

MAESTROS DE CANTERÍA CÁNTABROS QUE TRABAJAN EN LA PROVINCIA DE PALENCIA DURANTE LA EDAD MODERNA.

Lorena García García

Doctora en Historia del Arte

RESUMEN: Aportamos nuevos datos relativos a la vida y actividad artística de los maestros de cantería cántabros emigrados a Palencia, que figuran trabajando principalmente en Carrión de los Condes y su jurisdicción, por ser ésta una de las villas de mayor auge artístico desde el último tercio del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII.

PALABRAS CLAVE: Palencia, Trasmiera, Voto, cantería, arquitectura.

CANTABRIAN STONEMASONS WORKING IN THE PROVINCE OF PALENCIA IN THE MODERN PERIOD.

ABSTRACT: We provide new data about life and artistic activity of the Cantabrian stonemasons emigrated to Palencia, most of which appear working in Carrión de los Condes and its jurisdiction because it was one of the villages that experienced a greater artistic boom from the last third of sixteenth century until the middle of seventeenth century.

KEY WORDS: Palencia, Trasmiera, Voto, stonework, architecture.

Desde los albores del siglo XVI se observa una emigración masiva de canteros, arquitectos, escultores y albañiles provenientes de la merindad de Trasmiera, comarca ubicada en el litoral oriental de Cantabria, hacia los territorios de la Corona de Castilla¹. Una de las Juntas que conforma dicha merindad, la del “Voto”, se convertirá en el foco de irradiación de estos maestros, cuya actividad se extendería durante la primera mitad del siglo XVII principalmente por las provincias de León, Zamora, Salamanca, Burgos y Valladolid, como punto neurálgico². En la comarca cántabra existía una larga tradición en el trabajo de la piedra

que remonta sus orígenes a la Edad Media. La abundancia de este material, junto a la imperiosa necesidad de construir edificios sólidos para sobrellevar el clima invernal, justifica, en buena parte, la especialización en la cantería. A pesar de la pericia de estos maestros, la pobreza de la tierra y derivada de ésta, la escasez de encargos en un entorno eminentemente rural como el cántabro, motivó la búsqueda de nuevos horizontes donde labrarse un futuro³.

1. EL CASO PALENTINO

Palencia fue uno de los focos de asentamiento de estos artistas que llegaron a crear

la llamada Escuela Montañesa, registrándose su actividad en la capital palentina desde principios del siglo XV⁴. No obstante, la afluencia masiva de los mismos en la ciudad castellana no se produciría hasta mediados del siglo XVI, intensificándose durante las primeras décadas de la centuria décimo séptima⁵. Se trataba de un punto secundario dentro de la actividad artística del momento, solapado por Valladolid, desde que al desplazarse la diócesis en 1595 de la capital del río Carrión a la del Pisuerga, se creara la escuela clasicista vallisoletana, cuya influencia se extiende por el territorio castellano⁶. Dentro de la provincia palentina emergió con gran viveza Carrión de los Condes, por ser un núcleo en el que, además de concentrarse un inmenso patrimonio (existían por entonces seis fundaciones de clero regular, nueve templos parroquiales y seis iglesias), poseía una arraigada clase nobiliar y un clero enriquecido que sufragaba los gastos derivados de la reconstrucción de sus fábricas⁷. Tal es el caso del templo conventual de Santa Clara, construido de nueva planta entre 1614 y 1619 por el trasmerano Francisco de la Maza, siguiendo presupuestos clasicistas emanados de Valladolid⁸. Los motivos del prestigio y renombre que alcanzaron muchos de estos maestros de cantería hay que buscarlos en su estructurada organización y en la complicidad que siempre manifestaron, llegando a conformarse verdaderos clanes. La fórmula del éxito se deriva básicamente de las siguientes actuaciones clave:

El mantenimiento de vínculos familiares estrechos. Los progenitores transmitían a las siguientes generaciones el oficio de la cantería, con lo que las familias obtenían un renombre, derivado de su larga experiencia en el gremio⁹. En el caso de Palencia desta-

caron los Cuesta, los Zorlado, los Avendaño, los del Río Pontecillas, entre otros.

En segundo término, la endogamia canteril era una práctica muy habitual, es decir, las hijas o hermanas de los maestros de cantería contraían matrimonio con hombres dedicados a la cantería. De este modo, la proliferación de este fenómeno afianzó la relación entre diversos clanes a la par que los volvía más fuertes. Ejemplo de ello Jerónimo de Buega, que hace las trazas de la iglesia de San Julián de Carrión de los Condes, era hijo de un maestro de cantería, Domingo de Zorlado, y se esposó con Catalina de Naveda, hermana de Juan de Naveda, también dedicado al mismo oficio¹⁰.

Por otro lado, fue decisivo el establecimiento de acuerdos previos a la contratación de una obra. Un maestro concreto pactaba el remate y posteriormente se cedían las partes para que trabajara el mayor número de trasmeranos en la obra. Esta táctica de la subcontratación resultó de gran utilidad para que Toribio de la Cuesta se repartiera el nuevo proyecto de la iglesia de San Andrés de Carrión con Francisco Balcava en 1608¹¹.

Por último, la posesión de una jerga específica heredada de sus antepasados. Celosos de su profesión, los canteros trasmeranos, como los de otros lugares como Galicia o Burgos, crearon un lenguaje que en Cantabria se denominó “la Pantoja”, gracias al cual mantenían el secreto profesional del labrado de la piedra¹².

Un dato ilustrativo de la monopolización de los montañeses en la arquitectura palentina, es el hecho de que en el período comprendido entre 1575 y 1650, de los ciento treinta maestros que figuran trabajando en las edificaciones religiosas de la provincia, sólo son locales nueve artistas¹³. La falta

de maestros especializados en el trabajo de la piedra en Palencia y la provincia, dada la escasez del material en la localidad, fue la clave del éxito de todos estos maestros de cantería formados desde temprana edad en el corte de la piedra, que constituyeron, como así refiere Aramburu Zabala, una verdadera “mafia” a la que difícilmente se le podían arrebatar las obras¹⁴. De algunos de ellos, dedicamos un apartado acerca de sus datos biográficos relativos al entorno palentino, reseñando sus intervenciones fuera de estos límites a través de la bibliografía existente¹⁵.

2. BIOGRAFÍAS

2.1. Juan de la Cuesta. Natural de Secadura. Vecino de Carrión de los Condes¹⁶.

Este maestro trasmerano procedente del Valle de Aras, trabaja intensamente en Carrión y el entorno durante un breve período que transcurre durante poco más de una década, desde 1579 a principios de 1592 en que ya había fallecido. Es probable, por tanto, que estableciera su lugar de residencia en la villa condal en una etapa madura de su vida, a tenor de un documento de 1549 que lo sitúa en la iglesia de Santa María de Villamelendro, en que aparece citado ya como maestro, lo que permitiría retrasar su nacimiento, al menos a 1525¹⁷. Desarrolla una actividad ambivalente, tanto como tracista, como de “hacedor” de varias obras bajo el mando de otros maestros. Probablemente tuvo un descendiente del mismo nombre que continuó la tradición cantera, el cual hace acto de presencia en 1654, al figurar como veedor y tasador de la obra ejecutada en el templo de San Julián por Jerónimo de Avendaño¹⁸.

Hasta ahora se había creído que la primera relación contractual de Juan de la

Cuesta en Carrión de los Condes había sido establecida con los frailes franciscanos. Sin embargo, hallamos en la documentación que el primer proyecto del claustro del extinto convento de Santo Domingo fue firmado por este maestro el 31 de enero de 1579 con el prior Fray Juan de Salvatierra¹⁹. Por entonces quedan establecidas las condiciones que prevalecerán en el siguiente proyecto. Por este contrato, Juan de la Cuesta, cede una tercera parte al maestro cántabro Francisco del Bado²⁰, quien además de figurar como tracista, se encuentra al cargo de las obras. El contrato con fecha de 1 de octubre de 1585 que sacó a la luz García Chico²¹, no era más que la actualización del anterior entre los maestros señalados con el prior de entonces, Fray Antonio de San Pablo, dado que los dos paños que habían sido realizados hasta el momento presentaban ciertas carencias en la cimentación y tuvieron que ser demolidos. Tal vez por ello y con el fin de mejorar la nueva obra, el montante final respecto al contrato anterior resultó ser más del doble²². No obstante, cuando en 1586 Pedro de Naveda²³ y Juan Pérez de Rozpe bajen la cifra a la cuarta parte, la obra quedará adjudicada en estos maestros, si bien Juan de la Cuesta continuará en la dirección de las obras hasta 1591 en que, dada la lentitud de las mismas, es desplazado por Marcos de la Torre²⁴.

El encargo que sin duda más quebraderos de cabeza le ocasionó y el que mayor desgaste físico le produjo, fue la fábrica del convento de San Francisco de la villa carrionesa, donde pone de manifiesto una formación intelectual renacentista dada la utilización de los términos propios de dicho lenguaje, pero manteniéndose fiel a la tradición gótica a través del uso de bóvedas de crucería. Desde 1581, no sólo estuvo al mando de

las obras del claustro²⁵, sino que además nos consta que dirigía la fábrica del templo, encargo que se prolongaría hasta el fin de sus días²⁶. El incumplimiento de los contratos motivó su encarcelamiento, al menos en dos ocasiones, una en 1588 y otra el año de su muerte, en 1592²⁷. Sabemos de la existencia de un hermano, de nombre Francisco, en virtud del poder que le otorga Juan de la Cuesta para que revise la obra ejecutada en 1589, quien además actuará en su nombre para todos sus negocios²⁸. Veremos cómo a partir de 1590 y hasta su fallecimiento, su intervención en la fábrica franciscana no es directa, pues, si bien mantiene la titularidad de la obra, efectúa cesiones y se desvincula progresivamente de la misma, acudiendo excepcionalmente a la misma cuando se le reclama por algún problema estructural.

Paralelamente a las obras de los cenobios mendicantes de la villa condal, desarrolló su actividad en distintos lugares, siempre dentro del ámbito palentino. En 1582 se encargaba de las trazas de la casa de Juan de Valderrábano, en la plaza de San Andrés²⁹. En Fuentes de Nava, llegado el año 1583, figura nuevamente junto a Francisco del Bado en la construcción de una capilla de la iglesia parroquial de San Pedro, promovida por don Juan Rodríguez de Cisneros, deán de Charcas, en Perú³⁰. Un año después, la iglesia de San Agustín de Capillas fue testigo de la presencia de dos artistas, Juan de la Cuesta en las trazas y Diego de Praves en la ejecución de la capilla de Don Francisco Blanco Salcedo, arzobispo de Santiago de Compostela, que encargaría su heredero en mayo de dicho año, fallecido el prelado³¹.

En 1585, actúa como tracista, diseñando las reformas de la vivienda del regidor perpetuo de Carrión, don Antonio Doro Cam-poo, célebre por ser el comitente de la cus-

todia del Corpus Christi conservada en dicha villa bajo la propiedad municipal³². Esta intervención sería ejecutada por el maestro de cantería carrionés Marcos de la Torre, que recibiría un total de sesenta ducados³³. En la iglesia de Belén, realizó un proyecto de fortalecimiento ese mismo año, que revisaría Alonso de Tolosa³⁴. Además nos consta que participaba activamente en la construcción de la misma, pues en 1591 Marcos de la Torre le vende unas losas procedentes del puente para que las emplee en la iglesia, en la obra que allí se ejecutaba³⁵. Incluso un año después aún le requiere el mayordomo del templo para que tase la parte ejecutada por Juan de Buega, artista igualmente procedente de Secadura³⁶. Si bien el proyecto en Belén no lo realiza hasta 1585, previamente se registra su intervención en este templo, colaborando con Juan de Celaya, pues en 1581 recibe cuatro ducados "...como nombrado por su parte para la obra de la iglesia...³⁷".

A principios de 1587, se encuentra trabajando en la reparación del puente de Osorno y exactamente un año después Juan de Nates cede el puente de Husillos a Francisco de Hontañón especificando que se siga lo dictado por Juan de la Cuesta, quien por tanto habría participado como tracista. A finales de 1588 sus encargos se extienden más allá de los límites de la provincia de Palencia, pues redacta condiciones para el puente cántabro de Reinosa junto a Francisco del Río y en Valladolid se compromete a levantar la sacristía de la iglesia de San Martín en Gallegos de Hornija³⁸. Su incesante actividad le conduce en 1589 a Palencia, donde tomó parte en la ejecución de la Casas Episcopales y en la apertura de dos claraboyas en el claustro franciscano³⁹.

Junto a Francisco del Río, en 1590, tenía a su cargo la obra de la iglesia y torre palentina de San Mamés, pero decide traspasar su parte a los carrioneses Antonio de Cuéllar y a Marcos de la Torre, quienes se comprometen a respetar las trazas proporcionadas. En una de las cartas de pago no precisa el motivo de la cesión, indicando simplemente “...por motivos que le mueven...”, sin embargo en la otra explica: “...porque tengo necesidad de me hallar presente a otras obras que tengo y porque la dicha torre se haga con la puntualidad qu[e] es necesaria de la parte que a mí toca...⁴⁰”. Seguramente el maestro había escarmentado tras haber estado encarcelado el año antes y no quería repetir la experiencia, de la que, lamentablemente, no podría eximirse dos años después. No nos extraña que se viese incapacitado a cumplir con los plazos establecidos, pues como hemos visto, aceptó varias obras simultáneamente no sólo en la misma localidad, sino en lugares separados por más de un centenar de kilómetros. La última referencia al maestro trasmerano es posterior a su muerte. El 8 de mayo de 1594, el heredero de Cuesta, Hernando del Río, cede la obra del puente de Osorno a Pedro de Solares⁴¹.

A black and white photograph of a handwritten signature in dark ink on a light background. The signature is highly stylized and cursive, appearing to read 'Juan de la Cuesta'.

Firma de Juan de la Cuesta

2.2. Domingo de Cerecedo Pierredonda. Natural de San Miguel de Aras. Vecino de Alcalá de Henares (Madrid)⁴².

Este maestro cántabro, procedía de San Miguel de Aras, donde habría nacido hacia 1560. Su recuerdo, al igual que el de otros miembros de esta dinastía canteril, pervive hoy día en el escudo de su iglesia parroquial donde los Cerecedo poseían capilla propia⁴³. En su primera etapa de formación aparece vinculado a Rodrigo Gil de Hontañón y a partir de entonces trabajará notablemente en la zona riojana y soriana⁴⁴. Su actividad palentina enlaza dos siglos, pues abarca desde la penúltima década de la centuria décimosexta hasta la primera de la siguiente.

En 1586 se le menciona por primera vez en la provincia de Palencia, concretamente en Fuentes de Nava, donde es reclamado como testigo de Felipe de la Cajiga en la obra del puente vallisoletano de Mayorga. Tres años después ya figura al cargo de la construcción del templo parroquial de Fuentes de Valdepero⁴⁵. Fue uno de los quince maestros que se personaron en la subasta de la obra del puente palentino de Herrera de Pisuerga el 4 de diciembre de 1590⁴⁶. Junto a Francisco del Río, actúa como fiador en las obras que Felipe de la Cajiga efectuaba en 1591 en el convento leonés de San Claudio⁴⁷. Poco después, figura en un poder otorgado por Juan de la Cuesta el 14 de diciembre de ese mismo año de 1591 para cobrar veinte ducados que se le debía por la traza del puente cántabro de Cartes, la cual había realizado junto a Francisco de la Aza⁴⁸. La obra del puente había sido rematada en Pedro de la Peña, pero éste cedió parte de la misma a los dichos Juan de la Cuesta, Francisco de Alvarado y Juan Gil de Zorlado⁴⁹.

Su amistad con Juan de la Cuesta se corrobora en enero de 1592, cuando el

maestro trasmerano recurre a su colega para que actúe como tasador de la obra que había ejecutado en dos capillas del convento de San Francisco de Carrión que se habían hundido, situadas, una, bajo la advocación de San Bernardino y la otra, dedicada a los Santos Cosme y Damián. El patrón de las mismas, el Licenciado Díaz Flores, requiere a Juan de Celaya para que valore los daños y entre ambos maestros determinan que Juan de la Cuesta le abone doscientos ducados⁵⁰. Precisamente esa cantidad es la que Domingo de Cerecedo adeudaba a Juan de Nates y Felipe de Cajiga en 1593, comprobándose una vez más los lazos de amistad entre los maestros trasmeranos⁵¹.

También está documentada su participación en la iglesia de la Asunción de Autilla del Pino, cuando, en 1593, Cerecedo otorga poder a Juan de la Lastra para que presente una carta de pago en virtud de lo que se le adeuda⁵². Ese mismo año aparece trabajando en la iglesia de San Hipólito de Támara, donde es posible que residiera intermitentemente hasta 1600 en que volvemos a localizarle, realizando su sacristía y unos años más tarde, concluyendo la cabecera de la iglesia de Santa Eugenia de Becerril⁵³. A principios del siglo XVII está documentada su participación, junto a Alonso de Santiago y Pedro de la Sierra en la iglesia de Santa Eugenia de Becerril de Campos⁵⁴. En 1607 se instala en la Rioja y allí recibe en cesión la obra del monasterio de Moya, de la que se hará cargo junto al también trasmerano Valentín de Ballesteros⁵⁵. Será una intervención de pequeña entidad, pues poco más tarde, en 1608, le localizamos nuevamente en Palencia, concretamente en Cordovilla la Real, donde levantará la torre de la iglesia de la Asunción junto a Juan de Cerecedo y Rodrigo de la Pasadilla⁵⁶.

Firma de Domingo de Cerecedo

2.3 Francisco Martínez de Bálcava. Vecino de Bádames (Cantabria), de Lantadilla (Palencia) y de San Quirce del Río Pisuerga (Palencia)⁵⁷.

Era el hijo único de Juan Martínez de Bálcava y María Fernández de Pontecillas, patronímico que confirma una vez más, las relaciones entre familias dedicadas al oficio de la cantería⁵⁸. Ésta le traspasa todos sus bienes por vía de mayorazgo en 1613⁵⁹. Es interesante señalar que era primo, por vía materna, de los maestros de cantería trasmeranos Francisco y Domingo del Río Pontecillas, a los que nos referiremos seguidamente y con los que trabaja en la misma zona en torno al núcleo de Carrión de los Condes⁶⁰. Su trayectoria artística, que se prolonga hasta los años treinta del siglo XVII, comprende las dos últimas décadas del siglo XVI, en que figura al cargo del puente palentino de Guardo desde 1590, y de la erección de la capilla mayor de la iglesia parroquial de la Asunción en 1596, junto a otros maestros de albañilería, carpintería y cantería⁶¹. A su mano se debe la construcción de la iglesia monasterial de San Miguel de Villamayor de Treviño, en Burgos, y la iglesia de Labastida, en Álava, lo que le

sitúa recorriendo diversos puntos de la geografía del norte español⁶². Este artista, que trabajó paralelamente como maestro de cantería y arquitecto, figura avecindado desde 1605, en la localidad de San Quirce, en Herrera de Pisuerga, donde le encargan la ejecución de su puente, al que regresará en 1616 para efectuar unos reparos⁶³.

Desde febrero de 1608, dirige las obras de rehabilitación del puente de Carrión, en mal estado por entonces debido a las crecidas, a consecuencia de las cuales se había derrumbado uno de sus arcos y un pilar. También participaba activamente en el mismo, pues dos terceras partes de la obra se las cede en junio a Pedro Yáñez y Toribio de la Cuesta⁶⁴. Dado el estado de ruina del puente, se le vuelve a requerir en 1619, en que proyecta una presa hacia el convento de San Zoilo⁶⁵ para frenar el daño sufrido por las aguas, la cual ejecutará junto a Felipe de Rivas, con el que volverá a trabajar en el puente de Villaescusa de Ecla, al norte de Palencia, en 1620⁶⁶. En ese mismo año, estaba concertado en la fábrica del puente de Lantadilla y los reparos del puente de Guardo, cuya parte en el mismo cede a Domingo del Río y Pedro de la Torre⁶⁷, pues como veremos a continuación, estaba comprometido con otros trabajos en Carrión de los Condes.

Durante este intervalo de tiempo, transcurre más de una década durante la cual Bálcava se adjudica las obras más importantes de Carrión y participa en otras que, sin serlo tanto, avalan la experiencia del artista, que se presencia en calidad de tasador. Resulta de vital trascendencia la ejecución del proyecto de reconstrucción del templo de San Andrés en 1608, ejecutado junto a Toribio de la Cuesta⁶⁸, dado que, salvo la capilla mayor, el resto de la iglesia es fruto de las

reformas llevadas a cabo siguiendo sus trazas. Por ello, el proyecto que planteara Rodrigo Gil de Hontañón casi un siglo antes, sirvió de inspiración para éste. Pero no resultó el plan definitivo como se había creído hasta ahora, dada la recurrencia al tipo de iglesia columnaria o el esquema de tres naves a la misma altura, propio del siglo XVI⁶⁹. Ante la lentitud con que marchan las obras, el proyecto de Bálcava es renovado en 1613, estableciéndose un nuevo plazo límite en 1626, que no se cumplirá, pues las obras se prolongarán hasta el último cuarto de siglo, cuando ya Bálcava había fallecido tiempo atrás⁷⁰. En esta obra además de estar al mando de la misma, encargado de la supervisión, participaba activamente en ésta, junto a Toribio de la Cuesta, a quien le traspasa la mitad, como había sucedido en la obra del puente de Carrión. Esta cesión le proporciona la libertad suficiente para poder abordar otros proyectos paralelamente, como la dirección de las obras del nuevo templo del convento de Santa Clara en 1616⁷¹.

En estos años también figura en la documentación en calidad de fiador, como en 1614, en que se erige como máximo responsable de la obra que ejecuta Pedro del Arenal en el convento de San Zoilo, consistente en la fábrica de un cuarto inmediato a la huerta, en el lado sur, junto al río⁷². En la plaza de Santa María, el linaje Villasante poseía unas viviendas que, dado su lamentable estado, fueron derruidas para edificar sobre su solar la Casa del Capitán, destinada a la residencia eventual de capitanes para reclutar soldados en nombre del rey. Bálcava será uno de los artífices que tase en septiembre de 1614 los despojos del derrumbe y plantee la ubicación de la nueva edificación para que esté alineada con el resto del

conjunto. En 1615, Bálcava actuará como veedor de la obra que se estaba ejecutando, rematada en Juan Carnicero, y dictamina algunos cambios como la disminución del tamaño de la puerta principal, la sustitución de soleras de roble por las de pino en las cubiertas, así como la ejecución de las bóvedas del zaguán en forma de medio punto, lo que prolongará la obra hasta 1617⁷³. Ese mismo año de 1616, Bálcava es requerido por Bartolomé de Villegas, a cuya cuenta estaba el puente palentino de Lantadilla, localidad palentina en la que, como referimos, había trabajado con anterioridad. Debía continuar las obras del mismo en las que ya había participado, pues Francisco Gómez del Río había renunciado a ellas⁷⁴. Ante tal exceso de trabajo, otorga poder al trasmerano Andrés de Zorlado Rivero, avecindando en Saldaña, población por entonces perteneciente a la Diócesis de León, para que se encargue de la obra de la iglesia de Salas, situada en dicha localidad palentina⁷⁵. Como fiador de Domingo del Río en la obra de la iglesia parroquial de San Esteban de Villoldo, Bálcava se obliga a que éste la finalice en los períodos establecidos⁷⁶.

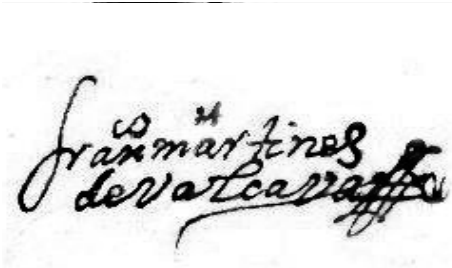
Regresa a su villa natal en 1618, proporcionando en septiembre de dicho año las trazas de una de las capillas de la iglesia parroquial de Santiago de Bádames, para cuya ejecución contrata al maestro trasmerano, vecino de Carasa, Juan de Rioseco Agustina. Ubicada en el lado del Evangelio de la capilla mayor, debía estar finalizada en el plazo de un año, finalizado el cual Rioseco recibiría la última paga que completaría los 300 ducados estipulados por ambas partes. Los arcos de medio punto, las cornisas y basas toscanas, las molduras bien labradas, la presencia de una claraboya para aportar diafanidad y la extrema atención a las pro-

porciones son elementos que revelan un pleno conocimiento del lenguaje renacentista, lógico, por otro lado, si se tiene en cuenta la fecha tan avezada en la que nos hallamos⁷⁷. En agosto de 1619 se había rematado en Juan de Santiago la obra del convento de San Miguel y Santa Isabel de Carrión, pero el contrato no fue firmado hasta 1620, dado que era necesario presentar un fiador y hasta noviembre, Bálcava se presenta como tal. Por entonces, se encontraba en Herrera de Pisuerga, por lo que emite un poder a su primo, Domingo del Río, para que actúe en su nombre, de ahí la demora de la firma⁷⁸.

En noviembre de 1621, Andrés de Zorlado, como cesionario en nombre de los herederos del trasmerano Domingo de Argos⁷⁹, abona 1.452 reales a Francisco Martínez de Bálcava en concepto de haber fiado la obra del convento de San Juan de Coria, en Asturias, rematada en el dicho Argos. Ese mismo año, salió como fiador junto a su primo Domingo del Río de la obra del puente de Olivares que había sido rematada en Andrés de la Cajiga por nada menos que 6.800 ducados⁸⁰. El mismo papel desempeñará al menos en dos ocasiones más, ambas en 1622. En mayo de dicho año, fia a Juan Gutiérrez del Pozo en los reparos del puente de Reinoso de Cerrato y en octubre avala a Domingo del Río, en la obra que éste ejecutaba en el puente leonés de Sahagún desde 1615⁸¹. En 1624, el regidor de Carrión, vuelve a solicitar la presencia de Bálcava para dirigir las obras del puente “...con todo cuidado y brevedad...”⁸².

El artista fallecerá hacia 1634 en que se nombran maestros de cantería, albañilería y carpintería para tasar todo lo que Bálcava ha ejecutado y determinar aquello que queda por hacer⁸³. Dado que la iglesia estaba lejos de ver su finalización y por tanto, Bálcava

había incumplido el contrato, en julio de 1635 el mayordomo de San Andrés incoa un pleito contra los herederos y fiadores⁸⁴. En 1645 ya había fallecido, pues su viuda otorga un poder a su nieto, Juan de la Maza para que cobre lo que se le adeudaba a Bálcava de la iglesia palentina de la Asunción de Lantadilla y de otras dos obras alavesas⁸⁵. Aún en 1649 no se había abonado la suma correspondiente de la obra de Lantadilla, pues a finales de dicho año, Juan de Trujeda, como cesionario de los herederos de Bálcava, reclama 3.000 reales en concepto de tasación relativa a las obras de finalización de su capilla mayor⁸⁶.

A handwritten signature in black ink on a light background. The signature reads "Francisco Martínez de Balcava" in a cursive script. The word "Francisco" is written on the top line, "Martínez" on the second line, and "de Balcava" on the third line. There are some decorative flourishes and a small mark above the 'i' in "Martínez".

Firma de Francisco Martínez de Balcava

2.4. Francisco del Río Pontecillas. Natural de Bádames y Vecino de Carrión de los Condes⁸⁷.

Era hijo de Rodrigo Gutiérrez del Río y Catalina Fernández de Pontecillas, dato que conocemos gracias al testamento de su hermano, Domingo del Río Pontecillas, maestro igualmente cántabro que trabajó en numerosas ocasiones en la zona palentina, afincado en Carrión de los Condes⁸⁸. No debe confundirse con el también trasmerano Francisco del Río, vecino de San Miguel de Aras, que trabaja también en la provincia

de Palencia, en Carrión concretamente, en la edificación de su puente pétreo⁸⁹. Podemos certificar que no se trata de la misma persona, pues trabajan juntos en la ejecución de la iglesia parroquial de Cevico de la Torre⁹⁰. La clave para diferenciarlos es que nuestro Francisco del Río figura siempre con el patronímico añadido de Pontecillas y es el sobrino de su homónimo. Sucede a su tío dentro de la cuadrilla de canteros que en los años cuarenta y cincuenta del siglo XVII realiza la mayor parte de los puentes de la meseta norte, junto a Andrés de Zorlado, que era su cuñado⁹¹. Gracias al hallazgo de su testamento, sabemos de su participación junto a éste en la fábrica de los puentes de Saldaña, Velilla de Guardo, o el de Prioro, en León, por cuya intervención se le debían 8000 reales. Así mismo ambos participan junto a Jerónimo de Avendaño en el puente de Cea, gracias a la cesión de una parte de la obra que en ellos hizo Pedro Cayón, en quien se había rematado en fecha indeterminada. Cayón y Pontecillas no habían ajustado cuentas, como tampoco habían acordado la suma que aquél debía a Francisco por la parte correspondiente al puente de Sahagún. Pero estos no son los únicos casos de impagos a Francisco del Río Pontecillas. Así, se pueden enumerar diversas sumas pendientes de pago correspondientes a la mitad del puente de Monzón (Palencia), rematado en Juan Gutiérrez del Pozo, vecino de dicha ciudad o la cuarta parte del puente de Melgar de Yuso (Palencia⁹²). Además de maestro de cantería, llegó a desempeñar el cargo de “familiar” del Santo Oficio de la Inquisición. De su matrimonio con doña Catalina del Río Rivero nacieron Francisco, María, Catalina, María, Francisca y Simón del Río, del cual se sabe que se convirtió en clérigo y cura de la iglesia de Belén de Carrión, en

la cual, como veremos, serán depositados los restos del artista hasta ser trasladados a su tierra natal.

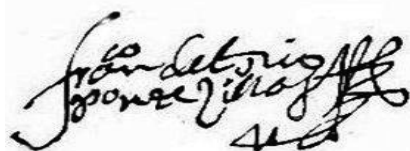
Figura como veedor de las obras de Palencia en 1594, cuando valora la intervención realizada por el trasmerano Juan de la Lastra en la nueva sede de la cofradía de Nuestra Señora del Rosario, junto al convento dominico de San Pablo⁹³. En 1619 actúa junto a su hermano Domingo como fiador de Francisco de Buega en la obra que éste ejecuta en la capilla de San Nicolás de la iglesia de Santa María de Carrión⁹⁴.

La obra del puente de Saldaña, que estaba a cargo del maestro Domingo Vélez de Argos, queda momentáneamente paralizada cuando, en marzo de 1620, fallece repentinamente. Tal y como figuraba en su testamento, de la finalización de las obras que estuviesen a su cargo y no pudiese finalizar, se harían cargo los maestros que contratasen sus herederos. En este caso, la obra es traspasada por su hermano y albacea testamentario, el Licenciado Martín Vélez de Argos a Andrés de Zorlado, quien cede a su vez, su mitad, a Francisco del Río⁹⁵.

No se vuelve a tener noticias de Francisco del Río hasta 1636 en que el maestro trasmerano, Domingo de la Puente vecino de Bádames como él, le nombre su testamentario y le ceda la parte que tiene en el puente de Monzón, para que la prosiga⁹⁶. En 1637 tenía a su cargo la obra de los puentes de Vega y la Oz de la localidad palentina de Cardaño de Arriba, cuyas dos terceras partes cede a favor de Zorlado y Jerónimo de Avendaño⁹⁷. En julio del año siguiente, la obra estaba concluida, como así lo prueba la carta de pago por 30.000 reales que se le otorga, un tercio del montante total de la obra⁹⁸. A partir de 1640 interviene en la ree-

dificación del puente de Carrión, en compañía de Andrés de Zorlado y Jerónimo de Avendaño⁹⁹. Sus buenas relaciones con estos maestros vuelven a ser ratificadas dos años después, cuando se remate en Avendaño la fábrica del templo de San Julián y salgan por fiadores Pontecillas y Zorlado¹⁰⁰. Entre 1645 y el año siguiente, toma parte nuevamente en obras públicas palentinas, como son los puentes de Palenzuela y Quintana del Puente¹⁰¹.

Dictó testamento el 30 de octubre de 1648, disponiendo ser enterrado en la iglesia de Santiago de Bádames, si bien su cuerpo debía ser depositado previamente en la iglesia de Belén, donde yacían los restos de su difunto hermano, que, habiendo sido trasladados por las obras de reconstrucción llevadas a cabo, dispone vuelvan a ser colocados en su ubicación original. Aparte de estar aquejado de una grave enfermedad, como él mismo indica, la incapacidad de terminar la firma del documento, manifiesta que Francisco del Río se encontraba ya en una edad avanzada. Por otro lado, podemos constatar algunos lapsus de memoria, que el propio testador reconoce, como sucede cuando se refiere a su participación en los puentes de Astudillo y Castrojeriz, de los que se le debe



Firma de Francisco del Río Pontecillas

la suma correspondiente a la cuarta parte del total, de lo que se retracta unas líneas más abajo, pues “...*se me ha uenido a la memoria que está ajustada...*”¹⁰². Aún estaba vivo en 1656, cuando se presenta como testigo de un poder otorgado por el trasmerano Andrés de la Maza a su mujer¹⁰³.

2.5. Domingo del Río Pontecillas. Natural de Bádames. Vecino de Carrión de los Condes¹⁰⁴.

Hermano del maestro de cantería Francisco del Río Pontecillas, a ambos les unían lazos de consanguinidad con otros maestros trasmeranos, pues eran primos de Francisco Martínez de Bálcava, a cuyo lado ejecutará Domingo varios encargos, actuando bajo sus órdenes como maestro de obras. Contrajo matrimonio con Isabel Gómez de la Madrid con la que tuvo tres hijos, de nombre Manuel, María y Teresa del Río Pontecillas, a cuyo cargo quedarían a raíz del fallecimiento del artista en 1634¹⁰⁵. Además debía de ser muy joven, dado que ni siquiera había comenzado a trabajar en Carrión, aunque ya se denominaba a sí mismo “maestro arquitecto”, lo que revela la arbitraria utilización del término e igualmente un afán de ascenso en la escala social.

A través de su testamento colegimos su religiosidad, pues además de ser cofrade de la Vera Cruz de San Quirce del Río Pisuerga, en Palencia, y de la cofradía del Sacramento de la iglesia de Belén de Carrión, deseaba ser sepultado con el paño de Nuestra Señora de la O, advocación bajo la cual se hallaba un hospital próximo a San Zoilo. El hecho de que fuera cofrade en San Quirce, localidad donde precisamente estaba vecindado su primo, apunta hacia la posibilidad de que sus primeros años de formación se gestasen de la mano de Bálcava en aquella localidad

palentina. Desarrolla su actividad principalmente en las provincias de León y Palencia durante las tres primeras décadas del siglo XVII, constatándose su avecindamiento en Carrión.

Vivía, como así constata un protocolo fechado en 1629, en la calle de Castillería, corredera de la iglesia de Belén¹⁰⁶. No debe confundirse con otro Domingo del Río que también se dedicó a la cantería, pero no fue coetáneo de nuestro artista, sino posterior, pues el de nuestra biografía ya había fallecido en 1643 cuando éste otro, del que no se conocen más datos, se inicia junto a Jerónimo de Avendaño, gracias al contrato de aprendizaje que suscribe su madre, María de Hano¹⁰⁷.

Su primo, Bálcava, es quien le proporciona los trabajos más tempranos, que, como es usual en los maestros trasmeranos, se producen en las obras públicas. En este caso se trata de la fábrica del puente de Lantadilla y la reparación del puente de Guardo, cuya ejecución compartirá con Pedro de la Torre, en quien igualmente se produce la cesión en 1608¹⁰⁸. También al lado de Bálcava, siguiendo sus trazas, actúa como maestro del puente de Carrión en 1609, en el que participaba por entonces el maestro de Secadura, Felipe de Buega¹⁰⁹. Está documentada su participación en la iglesia palentina de Santa María de Villasarracino, concertada a partes iguales con el carrionés Juan González de la Mata desde 1614, en la que participará más de una década después¹¹⁰.

Gracias al hallazgo del codicilo de Agustín de la Cajiga¹¹¹, otro maestro trasmerano perteneciente a una familia de larga tradición en el mundo de la cantería, conocemos algunos de sus trabajos de su época leo-

nesa, que se debieron producir coetáneamente a la fecha del documento, 1614, pues por entonces se documenta su participación en Sahagún. En él se menciona la ejecución de las obras de la iglesia de Santa Catalina de la Vega de Almanza y el campanario de la iglesia de San Pedro de Foncollada, que se hallaba aún en proceso de construcción¹¹². La siguiente intervención de Domingo del Río le sitúa en Sahagún, en las obras del puente, rematado en 1614 en Francisco de Praves por seis mil ducados¹¹³. Éste cedió la mitad de su obra al maestro de cantería oriundo de León Pedro Yañez, y éste su mitad a Domingo del Río, a cambio de 125 ducados, tomando como fiadores a su inseparable Balcava y a Felipe de Buega¹¹⁴. Dejó esta obra inconclusa, para volver a participar en la misma en 1619¹¹⁵.

En 1615 figura por primera vez avecindado en Carrión y es en ese año cuando dicta testamento ante la posibilidad de fallecer, pues se encontraban aquejado de una enfermedad de la que se recuperará completamente, desarrollando sus trabajos principalmente en la villa condal y su entorno. Decide entonces ceder las obras de los templos palentinos de Villasarracino y Villoldo a su hermano Francisco, lo que no se hará efectivo posteriormente¹¹⁶. La obra de la iglesia de San Esteban de Villoldo suscitó un pleito desde 1614 en que Felipe de Buega, al fallecer su hermano Francisco, le cedió su parte a Domingo del Río. Al parecer, "...lo que toca a la albañería y texados están en letixio..." pero se le permitía continuar en las partes concernientes a la cantería. El restablecimiento total del artista no tarda mucho en producirse, ya que ese mismo año aparece trabajando en el templo de San Andrés y un año después en la iglesia conventual de Santa Clara, reedificados

siguiendo los proyectos de Balcava, proporcionados en 1608 y 1616, respectivamente. Domingo del Río se encarga de subcontratar maestros de cantería y encargar la adquisición de materiales, esto es, actúa como maestro de obras, bajo la dirección de su primo, que encarna la figura del arquitecto. En la casa clarisa sólo está documentada su participación en 1616, pero en San Andrés continúa al menos hasta 1619 y una década después, reclamará, en nombre de Balcava, los pagos que la iglesia le adeuda¹¹⁷.

También es muy interesante su participación en la construcción del puente leonés de Sahagún¹¹⁸. Las obras habían sido rematadas en 1615 en el maestro clasicista vallisoletano Francisco de Praves y en Pedro de Lláneez, maestro avecindado en Palencia, por seis mil ducados. Éste último decidió ceder su parte, esto es, la mitad de la obra a Domingo del Río. Praves continuaría en la misma hasta abril de 1619, en que le cedió su mitad a nuestro artista "...porque está ocupado en esta ciudad (Valladolid) en las obras de su magestad y en otras de yglesias y monasterios de mucha importancia...", quedándose con el total de la obra. No será hasta octubre de 1622 cuando Balcava se erija como fiador de su primo, por lo que es posible que las obras se mantuvieran paralizadas durante este espacio de tiempo¹¹⁹.

Intenta, sin éxito, adjudicarse la obra de la construcción *ex novo* de la iglesia y dependencias conventuales de la casa terciaria de San Miguel y Santa Isabel, cuyo pregón tiene lugar en agosto de 1619, resultando el máximo pujador el maestro de albañilería Juan de Santiago¹²⁰. Como fiador, actúa en 1619, junto a su hermano, Francisco del Río Pontecillas en la obra que Francisco de Buega ejecutaba en la capilla Santa María de Carrión, situada bajo la advocación de

San Nicolás¹²¹. Este favor le valió un año después la cesión de una parte de las obras de la iglesia palentina de San Miguel en Becerril de Campos, que Buega hizo además a favor del carrionés Juan González de la Mata, en relación a unas capillas que debían finalizarse¹²². El hermanamiento entre artistas trasmeranos se hace patente una vez más en 1621, en que Domingo del Río, junto a Balcava, fian a Andrés de la Cajiga en la obra del puente vallisoletano de Olivares, que se había subastado por 6.800 ducados¹²³.

Entre 1626 y 1627, el burgalés Domingo de Bustos realizaba un cuarto y celdas en el monasterio de San Zoilo, para cuyo contrato actuó Domingo del Río en calidad de testigo¹²⁴.

La iglesia de Santa María de Villasarra-cino la tenía concertada, como indicamos, junto a Juan González desde 1614. En agosto de 1627, Alonso Santiago, vecino de Támara, revisó la obra, confirmó las condiciones y añadió ciertas modificaciones, tales como derruir el arco toral que estaba arruinado hace mucho tiempo y rehacer dos arcos colaterales por ser muy bajos. Asimismo, se debían rehacer las alas de los tejados de dichas naves, más altos y reforzados con estribos, determinando que el crucero no fuera reconstruido por el momento para que los feligreses tuvieran donde desempeñar los oficios. Además se dispone que la cubierta se hiciese "...cerrado en óbalo todo lo que se pudiese subir de alto y se guarnezcan con sus fajas y requadratura...". Para que no quedase desprotegida la iglesia, no debían deshacer los tejados viejos hasta que subiesen los andamios para cerrarles y una vez cerrados, proceder a la fabricación de los nuevos¹²⁵. Aún en abril de 1636, fallecido ya Domingo del Río la obra continuaba,

como así declara su viuda, Isabel, quien recibió por cuenta de la tasación de lo allí realizado 2.300 reales. Igualmente recibió 1.135 reales en concepto de las obras del puente de Sahagún¹²⁶. Otra deuda que el clero contrajo con Domingo del Río fue la concerniente a los reparos del templo de San Esteban de Villoldo, encargo al que se había dedicado entre 1614 y 1631, con períodos de paralización, sin recibir la suma acordada por parte del cura. Hay que señalar que la obra está plagada de infortunios, pues se había rematado en nuestro maestro porque en 1613 habían fallecido Pedro del Val de Lastra y Francisco de Buega, los maestros que desde 1608 se encontraban al cargo de la misma, debido precisamente a que los canteros al cargo de la obra hasta entonces, Juan de la Cuesta y Francisco Gómez, habían fallecido igualmente. Pues bien, desde 1631 a 1634, del Río había decidido detener la obra conminando de este modo a la iglesia, a que le abonase la suma acordada. Con la experiencia que le avalan sus casi treinta años de profesión, es requerido por su amigo Juan González de la Mata para que tase la parte que él ha ejecutado en la capilla de San Ildefonso del cenobio de Santo Domingo de Carrión que se hallaba en mal estado en 1630¹²⁷.

La muerte le sorprende en 1634, de ahí que tenga que ser su mujer, en su nombre, quien interponga un pleito ante el provisor de Palencia para que dos maestros visiten el templo y estipulen una justa cantidad concerniente a las obras ejecutadas¹²⁸. Isabel quedó como legítima administradora de sus tres hijos, hasta su muerte, que si bien se produjo en fecha incierta, poseemos como referencia, la de redacción de su testamento el 20 de enero de 1659¹²⁹.

Firma de Domingo del Río Pontecillas

3. A MODO DE CONCLUSIÓN

Pese al reducido número de artistas referidos en este artículo, el mismo proporciona una idea del elenco de maestros integrados en ese gran fenómeno migratorio que tuvo lugar desde principios del siglo XVI y que se acentuó durante el último tercio de la centuria, descendiendo paulatinamente a lo largo del siglo posterior. Los estrechos vínculos establecidos por todos estos artistas, gran parte de los cuales eran de origen trasmerano, así como sus estrategias corporativas, les permitió rematarse un buen número de las obras de la provincia de Palencia, eminentemente aquellas en las que se requería un exhaustivo conocimiento del trabajo de la piedra, donde no tenían competencia con los artistas locales, especialmente en el caso de la construcción de obras públicas como puentes. El tipo de obras en las que participaron fue la construcción de puentes y la construcción *ex novo* de templos, constatándose igualmente labores de reedificación, siguiendo siempre patrones clasicistas. El foco que destacó con mayor protagonismo, fue Carrión de los Condes, donde se concentraron artistas unidos por lazos de consanguinidad (ya fueran primos, hermanos o sobrinos) que trabajaban en las mismas obras, poniéndose de relieve la adop-

ción de estrategias corporativas con las que consiguieron adjudicarse gran parte de las obras que se subastaban. Si bien algunos de ellos llegaron a residir durante décadas fuera de Trasmiera, su sentimiento patriótico tan enraizado, provocó que todos ellos regresaran al final de sus vidas a su tierra natal, incluso tras haber fallecido, cumpliendo sus voluntades testamentarias.

NOTAS

¹ Luis VASALLO TORANZO, "Los Protocolos Notariales como fuente para el estudio social de los canteros trasmeranos" en *Fuentes y métodos de la historia local: actas, 1991*, pp. 233-238. Idéntico fenómeno se dio en otras zonas del norte de la Península, como el País Vasco. Un caso ilustrativo es JESÚS M^a PARRADO DEL OLMO, *Juanes de Lascoain, un cantero vasco en Castilla*. Universidad de Valladolid, Valladolid, 2011.

² Begoña ALONSO RUIZ, *El arte de la cantería. Los maestros trasmeranos de la Junta del Voto*, Santander, 1991, pp. 144-146.

³ J. L. CASADO, *Cantabria a través de su historia: la crisis del siglo XVI*, Institución cultural de Cantabria, Santander, 1979, pp. 197-202.

⁴ A este respecto, véanse dos artículos monográficos de Rafael MARTÍNEZ, "En torno a Bartolomé de Solórzano en *PITTM*, 57 (1987), pp. 293-302, "Gómez Díaz de Burgos, maestro mayor de la Catedral de Palencia" en *PITTM*, 58, (1988), pp. 417-426. Otros datos aparecen igualmente recogidos en un reciente manual del mismo autor: *La catedral de Palencia: catorce siglos de historia y arte*. Burgos, 2011.

⁵ La arquitectura de obras públicas en este período se la debemos a los maestros cántabros y en menor medida, vascos. Miguel Angel ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, *La arquitectura de puentes en Castilla y León, 1575-1650*, Valladolid, 1992.

⁶ Agustín BUSTAMANTE GARCÍA, *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano*, Valladolid, 1983, pp. 530-540.

⁷ Lorena GARCÍA GARCÍA, *Evolución del patrimonio artístico de carácter religioso en Carrión de los Condes*, Palencia, de la Baja Edad Media hasta nues-

tres días. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid, 2012. Parte de la misma ha sido publicada. Véase *Monasterio de San Zoilo de Carrión de los Condes. Arte e historia de un hito cluniacense*. Centro de Estudios y Documentación del Camino de Santiago. Palencia, 2014, *Patrimonio religioso en Carrión de los Condes: iglesias conservadas y desaparecidas*. Universidad de Valladolid, 2014 y *Carrión de los Condes: Arte, historia y tradiciones*. Palencia, 2014.

⁸ Archivo Histórico Provincial de Palencia. Carrión. Legajo (en adelante, AHPP., Carr., Leg.) 4842. Juan Díaz Pajaza (1615), ff. 183 y ss.

⁹ Ejemplificamos estos lazos familiares en Begoña ALONSO RUIZ, "Datos para el estudio de la organización familiar en los canteros de Trasmiera. Las familias Nates y Vega en Secadura" en *Príncipe de Viana*, n°12, (1991), pp. 111-118.

¹⁰ VV. AA., *Artistas cántabros de la Edad Moderna*. Su aportación al arte hispánico, Universidad de Cantabria, Salamanca, 1991, p. 96.

¹¹ Archivo Histórico Nacional (en adelante, AHN). Clero Regular-Secular, Legajo 5356, Expediente 2, Iglesias de San Andrés y San Pedro, Obras.

¹² Acerca de este lenguaje, véase Fermín SOJO Y LOMBA, *La Pantoja: jerga de los maestros canteros de Trasmiera*, Segovia, 1947.

¹³ Miguel Angel ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, "Los maestros canteros en Palencia (1575-1650)" en *Actas del II Congreso de Historia de Palencia* (en adelante *AIICHP*), V, Palencia, 1990, p. 165. Un estudio sobre la intervención trasmerana en los puentes castellanos, ID., *Las obras públicas de la Corona de Castilla entre 1575 y 1650: los puentes*, Madrid, 1989.

¹⁴ Véanse las estrategias corporativas de dudosa legalidad empleadas por los artistas cántabros en Javier GÓMEZ MARTÍNEZ, "Obras en San Benito el Viejo de Valladolid y San Zoilo de Carrión (1583-1594). Buenas y malas artes en el foco clasicista", *BSAA*, 58, (1992), pp. 333-348.

¹⁵ El orden de aparición de los artistas obedece a la cronología de su actividad artística, situándose en primer lugar los maestros del siglo XVI y así, sucesivamente.

¹⁶ VV. AA., *ob. cit.*, pp. 183-184.

¹⁷ Hay que tener en cuenta que al menos debía tener 25 años para poder desempeñar el oficio de cantero. Miguel Angel ZALAMA, *La arquitectura del*

siglo XVI en la provincia de Palencia, Palencia, 1990, pp. 260 y 263.

¹⁸ AHPP, Carr., Leg. 5436, Francisco Moro Saldaña (1654), s/f.

¹⁹ ID., 5668. Andrés Sánchez (1577-1579), s/f.

²⁰ Sus datos biográficos en VV. AA., *ob. cit.*, p. 69.

²¹ Esteban GARCÍA CHICO "El claustro de Santo Domingo de Carrión de los Condes", *BSAA*, 10, (1944), pp. 212-215. Sobre este cenobio Lorena GARCÍA GARCÍA, "Aportaciones a un convento palentino desaparecido: Santo Domingo en Carrión de los Condes" en *PITTM*, 80, (2009), pp. 465-480.

²² El contrato de 1579 establecía 1.600 ducados, que equivalen a 17.600 reales y el de 1585 ascendía a 47.832 reales.

²³ Sus datos biográficos en VV. AA., *ob.cit.*, p. 461.

²⁴ Miguel VIGURI y José Luis SÁNCHEZ, *Arquitectura en Tierra de Campos y el Cerrato*, Palencia, 1993, pp. 221-223, a su vez de AHPP, Carr., Leg. 5670. Andrés Sánchez (1585-1586), ff. 300 y ss, ID., 5650, Pedro Saldaña (1591), ff. 564 y ss.

²⁵ Miguel Angel ZALAMA, *ob. cit.*, p. 260.

²⁶ AHN, Clero Secular-Regular, Franciscanos, 5355, s/f.

²⁷ AHPP, Carr., Leg. 5648. Pedro Saldaña (1588), s/f, ID., 4982. Sebastián García (1592-1594), ff. 87 y ss.

²⁸ ID., 8712, Sebastián García (1588-1590), ff. 952 y 953.

²⁹ ID., 5669, Andrés Sánchez (1581-1584), s/f.

³⁰ Miguel Angel ZALAMA, *La arquitectura... ob. cit.*, p. 265.

³¹ ID., "Documentos de Historia del Arte en Palencia, I. Arquitectos y edificios del siglo XVI", *PITTM*, 66, (1995), pp. 236-243.

³² A este respecto, Jesús URREA FERNÁNDEZ, "La custodia de Carrión de los Condes (Palencia): una obra del siglo XVI hecha con dinero americano" en *Homenaje al Profesor Hernández Perera*. Madrid, 1992, pp. 765-770.

³³ AHPP, Carr., Leg. 5619, Melchor de la Rúa (1585-1587), s/f.

³⁴ Miguel Angel ZALAMA, *La arquitectura... ob. cit.*, pp. 92-93.

³⁵ AHPP, Carr., Leg. 4981, Sebastián García (1590-1592), ff. 352-353.

- ³⁶ Archivo Diocesano de Palencia (en adelante A. D. P.). Carrión, Iglesia de Belén, Libro 15, 3º de Cuentas de Fábrica (1584-1599), ff. 76, 77.
- ³⁷ *Id.*, Libro 14, Inventario de los bienes parroquiales (1568-1586), fol. 183.
- ³⁸ Miguel Ángel ZALAMA, *La arquitectura... ob. cit.*, pp. 263-266.
- ³⁹ *Id.*, p. 266.
- ⁴⁰ AHPP, Carr., Leg. 4981, Sebastián García (1590-1592), ff. 103 y ss y ff. 354 y ss.
- ⁴¹ Miguel Ángel ZALAMA, *La arquitectura... ob. cit.*, p. 267.
- ⁴² Sus datos biográficos en VV. AA., *ob. cit.*, pp. 159 y 160. No se debe confundir con el maestro de cantería homónimo, fallecido en 1605, igualmente oriundo de San Miguel de Aras. *Id.*, p. 161.
- ⁴³ La posesión de espacios de culto entre el gremio de canteros, así como la adquisición de un mayorazgo, es un fenómeno muy habitual en Cantabria. M^a Carmen GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Escudos de Cantabria*, Santander, 1969, p. 224. Sobre la familia, Pilar GARCÍA CUETOS, *Arquitectura en Asturias*, 1500-1580. La Dinastía de los Cerecedo, Oviedo, 1996.
- ⁴⁴ Begoña ALONSO RUIZ “El arte...” *ob. cit.*, p. 146.
- ⁴⁵ Miguel Ángel ZALAMA, *La arquitectura... ob. cit.*, p. 256.
- ⁴⁶ Miguel Ángel ARAMBURU-ZABALA, *Las obras públicas...II*, *ob. cit.*, p. 870.
- ⁴⁷ AHPP, Carr., Leg. 5650, Pedro Saldaña (1591), ff. 421 y ss.
- ⁴⁸ *Id.*, 5650, Pedro Saldaña (1591), fol. 420.
- ⁴⁹ *Id.*, Carr. Leg. 4981, Sebastián García (1590-1592), ff. 424 y ss.
- ⁵⁰ Miguel Ángel ZALAMA, *La arquitectura... ob. cit.*, p. 256. También en AHPP, Carr., Leg. 5651, Pedro Saldaña (1592), ff. 881 y ss.
- ⁵¹ *Id.*, *La arquitectura... ob. cit.*, p. 290.
- ⁵² *Id.*, p. 256.
- ⁵³ *Id.*, p. 257.
- ⁵⁴ Jesús URREA GONZÁLEZ, y Juan José MARTÍN GONZÁLEZ, *Inventario artístico de Palencia y su provincia. I. Ciudad de Palencia, antiguos partidos judiciales de Palencia, Astudillo, Baltanás y Frechilla*, Madrid, 1977, p. 99.
- ⁵⁵ VV. AA., *Artistas... ob. cit.*, p. 632. Sobre Valentín de Ballesteros. José Miguel MUÑOZ JIMÉNEZ, “Maestros de obras montañeses en la provincia de Guadalupe durante los siglos XVI-XVII”, *Altamira*, 44, (1983-1984), pp. 207-208.
- ⁵⁶ Jesús URREA GONZÁLEZ y Juan José MARTÍN GONZÁLEZ, *Inventario...I*, “*ob. cit.*”, p. 146.
- ⁵⁷ Sus datos biográficos conocidos en VV. AA., *Artistas... ob. cit.*, pp. 387-388.
- ⁵⁸ *Id.*, p. 516.
- ⁵⁹ AHPP, Carr., Leg. 4841, Juan Díaz Pajaza (1614), s/f.
- ⁶⁰ *Id.*, 4855, Juan Díaz Pajaza (1629), s/f.
- ⁶¹ Manuel VAQUERIZO GIL, “Tipología documental para la Historia del Arte en Protocolos Notariales”, *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folclore Hoyos Sainz*, 12, (1976), p. 159.
- ⁶² M^a Carmen GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Artistas... ob. cit.*, pp. 387-388.
- ⁶³ Así se puede comprobar por una carta de poder en la que se le requiere para “fabricar el reparo y nuevo rompimiento y añadimiento que se ha de azer en la puente de la uilla de Herrera de Rrío Pisuerga..”. AHPP, Carr., Leg. 4818. Francisco Cuetos (1616), ff. 412 y ss.
- ⁶⁴ AHPP, Carr., Leg. 5392. Francisco Moro Saldaña (1609), s/f.
- ⁶⁵ Sobre el mismo, Lorena GARCÍA GARCÍA, *Monasterio de San Zoilo de Carrión de los Condes: arte e historia de un hito cluniacense*. Centro de Estudios y Documentación del Camino de Santiago y Diputación de Palencia. Palencia, 2014.
- ⁶⁶ Archivo Municipal de Carrión de los Condes (en adelante A. M. C. C.), Libro 1, Sesiones municipales (1618-1637). Sesión de 25 de agosto y de 12 de septiembre de 1619, fol 46 y 47, AHPP, Carr., Leg. 5215. Jerónimo Laso (1619), fol 153 y ss y VV. AA., *Artistas cántabros... ob. cit.*, pp. 387-88.
- ⁶⁷ AHPP, Carr., Leg. 5508. Sebastián Peláez (1607-1610), s/f.
- ⁶⁸ AHN, Clero Regular-Secular, Legajo 5356, Expediente 2, Iglesias de San Andrés y San Pedro, Obras.
- ⁶⁹ Miguel Ángel ZALAMA, *La arquitectura... ob. cit.*, pp. 89-91.
- ⁷⁰ AHPP, Carr., Leg. 4840. Juan Díaz Pajaza (1613), ff. 290 y ss.
- ⁷¹ *Id.*, 4843. Juan Díaz Pajaza (1616), ff. 592 y ss.

- ⁷² Id., 5397. Francisco Moro Saldaña (1614), s/f.
- ⁷³ Miguel VIGURI, y José Luis SÁNCHEZ, *ob. cit.*, pp. 169-170, a su vez de AHPP, Carr., Leg. 5211, Jerónimo López (1615), s/f.
- ⁷⁴ AHPP, Carr., Leg. 4818. Francisco Cuetos (1616), ff. 376 y ss.
- ⁷⁵ Id., 4843, Juan Díaz Pajaza (1616), ff. 409 y ss.
- ⁷⁶ Id., 5161, Jerónimo Laso (1616), ff. 16 y ss.
- ⁷⁷ Id., 5214, Jerónimo López (1618), ff. 623 y ss.
- ⁷⁸ Id., 5403, Francisco Moro Saldaña (1620), ff. 194 y ss. Sobre este convento Lorena GARCÍA GARCÍA, "El convento franciscano de San Miguel y Santa Isabel de Carrión de los Condes" en *BSAA*, nº75, Valladolid, 2009, pp 173-180.
- ⁷⁹ VV. AA., *ob. cit.*, pp. 52,53.
- ⁸⁰ AHPP, Carr., Leg. 4848, Antonio Orejón "el Viejo" (1621-1622), fol. 415 y fol. 533. Sobre el proceso constructivo de este puente, José M^a PELAYO OLIVARES, *El puente de Olivares y Quintanilla: un puente renacentista sobre el río Duero*, Valladolid ,2003.
- ⁸¹ Id., 4849, Juan Díaz Pajaza (1622-1623), ff. 91 y ss, 177 y ss y 228 y ss.
- ⁸² A. M. C. C., Libro 1, Sesiones municipales (1618-1637). Sesiones de 9 de marzo y de 6 de junio de 1624, ff. 273 y 286.
- ⁸³ AHN, Clero Regular-Secular, Legajo 5356, Expediente 2, Iglesias de San Andrés y San Pedro, Obras, s/f.
- ⁸⁴ Id., Leg. 5357, Expediente 1, Iglesias de San Andrés y San Pedro, Obras.
- ⁸⁵ VV. AA., *ob.cit.*, pp. 387, 388.
- ⁸⁶ AHPP, Carr., Leg. 5193, Jerónimo Laso (1649-1650), fol. 154.
- ⁸⁷ Sus datos biográficos en VV. AA., *ob.cit.*, p. 579.
- ⁸⁸ Id., 4842. Juan Díaz Pajaza (1615), ff. 399 y ss.
- ⁸⁹ Sobre este artista, conocido como Francisco Gómez del Río, F. SOJOY LOMBA, *ob. cit.*, pp. 161-163, Esteban GARCÍA CHICO, *Documentos... ob. cit.*, pp. 23-25, Eugenio LLAGUNO Y AMÍROLA, *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración*, Madrid, 1977, tomo 1, p. 319, tomo 2, p. 125, tomo 3, pp. 16-17. Miguel Ángel ZALAMA, *La arquitectura... ob. cit.*, pp. 304-311, VV. AA., *Artistas... ob. cit.*, pp. 29 y 572.
- ⁹⁰ Esteban GARCÍA CHICO, *Documentos...Arquitectos, ob. cit.*, pp. 23-25.
- ⁹¹ Begoña ALONSO RUIZ, *El arte de la cantería... ob. cit.*, pp. 159. Sobre este tema Miguel Ángel ARAMBURU ZABALA, *La arquitectura...ob. cit.*,
- ⁹² AHPP, Carr., Leg. 5466, Francisco Ochoa (1648-1650), ff. 229 y ss.
- ⁹³ Declaración de Francisco del Río a 25 de mayo de 1594. AHPP, Varios, Leg. 10895, Varios años y escribanos, s/f.
- ⁹⁴ AHPP, Carr., Leg. 4820, Francisco Cuetos (1619), fol. 150.
- ⁹⁵ Id., 4821. Francisco Cuetos (1620), s/f.
- ⁹⁶ Fermín SOJO Y LOMBA, *ob. cit.*, pp. 145 y 164.
- ⁹⁷ AHPP, Carr., Leg. 5183, Jerónimo Laso, (1637), ff. 502 y ss.
- ⁹⁸ Id., 4826, Francisco Cuetos (1637), s/f.
- ⁹⁹ VV. AA., *Artistas cántabros... ob. cit.*, p. 572.
- ¹⁰⁰ Concepción FERRERO MAESO, "El mecenazgo de la familia Berrio en la iglesia de San Julián de Carrión de los Condes", *AIICHP*, 4, (1995), pp. 585-600, a su vez de AHPP, Carr., Leg. 4829. Francisco Cuetos (1641-1642), s/f.
- ¹⁰¹ Miguel Ángel ARAMBURU ZABALA, *Las obras públicas... tomo 1, ob. cit.*, p. 234.
- ¹⁰² AHPP, Carr., Leg. 5466, Francisco Ochoa (1648-1650), ff. 229 y ss.
- ¹⁰³ VV. AA., *Artistas...ob.cit.*, p. 579.
- ¹⁰⁴ Algunos datos en Id., p. 570.
- ¹⁰⁵ AHPP, Carr., Leg. 5692, Norberto Sandoval y Guevara (1659), ff. 419 y ss. El enlace tuvo que producirse a partir de 1615, conclusión que extraemos del hecho de que este año, en que dicta testamento, designa como única y universal heredera a su madre, doña Catalina Fernández, residente en Bádames, pues su padre Rodrigo Gutiérrez, había fallecido por entonces. Id., 4842, Juan Díaz Pajaza (1615), fol. 399 y ss.
- ¹⁰⁶ Id., 4855, Juan Díaz Pajaza (1629), s/f. Ésta era su residencia desde al menos 1625, en que el propio Domingo del Río accede, con el fin de evitar pleitos, a reparar los desperfectos que había ocasionado el derrumbe de un colgadizo de la casa aledaña de doña Mencía de la Serna, poseedora del mayorazgo de don Gaspar de Guevara, debiendo ésta abonarle el gasto correspondiente a los materiales y trabajo. Asimismo, el artífice aprovechó la ocasión favorable para solicitar a su vecina la venta del suelo de esa

parte, aún sabiendo que estaba prohibida la venta de los bienes pertenecientes a un mayorazgo heredado. ID., 4852, Juan Díaz Pajaza (1625), s/f.

¹⁰⁷ VV. AA., *ob. cit.*, p. 179.

¹⁰⁸ AHPP, Carr., Leg. 5508, Sebastián Peláez (1607-1610), s/f.

¹⁰⁹ ID., 5392, Francisco Moro Saldaña (1609), s/f.

¹¹⁰ ID., 4842, Juan Díaz Pajaza (1615), ff. 399 y ss.

¹¹¹ Sobre el mismo, Esteban GARCÍA CHICO, y Agustín BUSTAMANTE GARCÍA, Catálogo monumental de la provincia de Valladolid, Valladolid, 1972, tomo 5, p. 56, Miguel Ángel ARAMBURU-ZABALA, *Las obras... ob. cit.*, tomo 1, p. 274, Javier CASTÁN LANASPA, "La polémica entre gótico y renacimiento en el siglo XVI: la iglesia de los Santos Juanes de Nava del Rey (Valladolid)", *BSAA*, 56, (1990), p. 401.

¹¹² AHPP, Carr., Leg. 4841, Juan Díaz Pajaza (1614), s/f.

¹¹³ Una pequeña historia del puente de Sahagún en José Antonio FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, *Catálogo de puentes anteriores a 1936: León*, Madrid, 1988, pp. 181-185.

¹¹⁴ ID., 4842, Juan Díaz Pajaza (1615), fol. 415.

¹¹⁵ ID., 5242, Laurencio López (1619-20), fol. 129.

¹¹⁶ ID., 4842, Juan Díaz Pajaza (1615), ff. 399 y ss.

¹¹⁷ ID., 5485, Antonio Orejón (el Viejo) (1616-1617), s/f, 4821, Francisco Cuetos (1620), s/f y 4855, Juan Díaz Pajaza (1629), s/f.

¹¹⁸ José Antonio FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, *Catálogo...ob. cit.*, pp. 181-185.

¹¹⁹ La referencia a todo el proceso, con las copias de los documentos originales en AHPP, Carr., Leg. 4849, Juan Díaz Pajaza (1622-1623), ff. 91 y ss.

¹²⁰ Miguel VIGURI y José Luis SÁNCHEZ, *Arquitectura en la Tierra de Campos... ob. cit.*, pp. 197-199, a su vez de AHPP, Carr., Leg. 5403, Francisco Moro Saldaña (1620), ff. 194 y ss.

¹²¹ AHPP, Carr., Leg. 4820, Francisco Cuetos (1619), fol. 150.

¹²² ID., 4757, Gregorio Cisneros (1619-21), ff. 279 y ss.

¹²³ ID., 4848, Juan Díaz Pajaza (1621), fol. 533. Sobre el puente José María PELAYO OLIVARES, *El puente de Olivares...ob. cit.*

¹²⁴ ID., 5410, Francisco Moro Saldaña (1627), s/f. Para el convento de Santa Clara de Carrión, realizó en estos años unas tapias correspondientes a la cerca que separaba la casa clarisa del cenobio franciscano trabajos que constatan las múltiples facetas de Domingo del Río, en este caso, como mero constructor en labores de albañilería. ID, 5222, Jerónimo López (1626), s/f.

¹²⁵ ID., 4854, Juan Díaz Pajaza (1628), s/f. Ambos maestros, de la Mata y del Río, continúan en la reparación de la iglesia en 1630 contratando al carpintero Toribio Escandón, vecino de Saldaña, quien recibiría por la ejecución de los tejados 3.300 reales. ID., 5175, Jerónimo Laso (1630), ff. 336 y ss.

¹²⁶ ID., 4825, Francisco Cuetos (1636), ff. 282 y ss.

¹²⁷ AHN, Clero Secular-Regular 5352, Santo Domingo, Obra, s/f.

¹²⁸ ID., ff. 292 y ss.

¹²⁹ AHPP, Carr., Leg. 5692, Norberto Sandoval y Guevara (1659), ff. 419 y ss.